

**DIARIO DE SESIONES
CÁMARA DE REPRESENTANTES DE PUERTO RICO
PRIMERA SESIÓN ORDINARIA
DE LA
VIGÉSIMA ASAMBLEA LEGISLATIVA
DEL
GOBIERNO DE PUERTO RICO
2025**



SESIÓN ESPECIAL

Reconocimiento a los Veteranos de Vietnam en el 50 Aniversario del fin de la guerra

LUNES

31 DE MARZO DE 2025

DÍA ÚNICO

Transcurrido el receso se reanuda la sesión bajo la presidencia del señor Méndez Núñez.

SR. PRESIDENTE (MÉNDEZ NÚÑEZ): Se reanudan los trabajos de la Cámara de Representantes hoy lunes, 31 de marzo del año 2025, a las once y treinta y seis de la mañana en esta sesión especial en recordación al veterano de Vietnam.

Señor Portavoz Torres Zamora.

SR. TORRES ZAMORA: Señor Presidente.

SR. PRESIDENTE (MÉNDEZ NÚÑEZ): Señor Portavoz.

SR. TORRES ZAMORA: Compañeros de Cuerpo, buenos días a todos los compañeros de Cuerpo, invitados que nos acompañan aquí en la sesión en el hemiciclo en la Cámara de Representantes, los invitados y familiares en las gradas.

Queremos comenzar, obviamente, con esta sesión especial en homenaje a los veteranos de Vietnam. Y en ese honor, pido un aplauso para todos los veteranos que se encuentran aquí presentes, con nosotros en esta mañana. Nuestro respeto.

Señor Presidente.

SR. PRESIDENTE (MÉNDEZ NÚÑEZ): Señor Portavoz.

SR. TORRES ZAMORA: Solicitamos que, para efecto de la sesión especial, se dejen sin efecto las secciones del Reglamento que aplican y se permita a fotógrafos la entrada al hemiciclo para fotos sobre la actividad.

SR. PRESIDENTE (MÉNDEZ NÚÑEZ): Se autoriza a los fotoperiodistas a entrar al hemiciclo de la Cámara de Representantes, para documentar esta actividad y solamente recordándoles que no se permiten entrevistas, mientras esté corriendo la sesión legislativa.

Señor Portavoz.

SR. TORRES ZAMORA: En este momento pasamos a la invocación a cargo del pastor Josué Carrillo.

SR. PRESIDENTE (MÉNDEZ NÚÑEZ): Adelante.

INVOCACIÓN

SR. CARRILLO: Saludos a todos y muchas felicidades.

Lee segunda de Samuel, capítulo 22, versículos 1 al 4 en la Nueva Traducción Viviente: “David entonó este cántico al Señor, el día que el Señor lo rescató de todos sus enemigos y de Saúl. Cantó así: ‘El Señor es mi roca, mi fortaleza y mi salvador. Mi Dios es mi roca en quien encuentro protección. Él es mi escudo, el poder que me salva y mi lugar seguro. Él es mi refugio, mi salvador, el que me libra de la violencia. Clamé al Señor quien es digno de alabanza y me salvó de mis enemigos’”.

Oremos:

Señor todopoderoso, el Dios de amor y de misericordia, te amamos y te invocamos en esta sesión especial. Tú eres el Dios de nuestro corazón, la fortaleza y el salvador de nuestras almas; en ti encontramos protección. Has sido el escudo que ha protegido a este grupo de veteranos valientes, a quien hoy agradecemos y celebramos. Gracias porque Tú les libraste del enemigo; hoy te pedimos que le sigas guardando y protegiendo, que les des salud y vida. Esto lo pedimos a ti Padre en el nombre de tu hijo Jesús y lo creemos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Veteranos de la guerra de Vietnam: Jehová los bendiga y los guarde. Jehová haga resplandecer sus rostros sobre ustedes y siempre les dé paz. Gracias.

SR. TORRES ZAMORA: Amén. Señor Presidente.

SR. PRESIDENTE (MÉNDEZ NÚÑEZ): Señor Portavoz.

SR. TORRES ZAMORA: Durante la mañana de hoy, en esta sesión especial, le rendimos homenaje a los veteranos de Vietnam; obviamente, agradecemos al compañero pasado Presidente, siempre Presidente José Aponte, Presidente de la Comisión de Asuntos al Veterano -¿verdad?- y a su señoría, por esta sesión especial para los combatientes y los puertorriqueños que tan bien y buen servicio dieron a nuestra nación.

En este momento, voy a proceder a leer la lista de los invitados que se encuentran con nosotros en este momento.

Primero, quiero reconocer que se encuentra entre nosotros el señor Ramón L. Escalera, Rafael Ramos, Luis M. Díaz, Brigadier General Víctor Pérez, Brigadier General Miguel Méndez.

Quiero reconocer -con mucho orgullo y a respeto- a la exsenadora autora de esta ley, para conmemorar a los veteranos de Vietnam: la exsenadora, amiga y compañera Lucy Arce, que también se encuentra con nosotros.

Quiero reconocer que se encuentra entre nosotros a William Pennock y el Procurador de Veteranos, Agustín Montañez, un aplauso para ellos.

Reconozco que se encuentra entre nosotros también el alcalde de Naranjito, el honorable Orlando Ortiz Chevres y la alcaldesa de Aguas Buenas, honorable Karina Nieves.

SR. NAVARRO SUÁREZ (FUERA DE MICRÓFONO): ¡Bravo!

SR. TORRES ZAMORA: Georgie no falla.

SR. PRESIDENTE (MÉNDEZ NÚÑEZ): Como diría el compañero Navarro Suárez, la alcaldesa de *Good Waters*.

SR. TORRES ZAMORA: De *Good Waters*.

Ahora sí, queremos reconocer a los homenajeados, ¿verdad?, que fueron invitados por los compañeros Representantes.

Por Acumulación el compañero Héctor Ferrer Santiago, tiene de homenajeados a Luis Carrero Matías.

De mi parte, yo se lo estoy dedicando esta actividad a mi tío: Carlos Zamora González, que es veterano de Vietnam; con quien crecí, obviamente, y es la primera guerra a la que yo tengo recuerdos, vivencias e historias porque crecí con mi tío; pero tengo a mi lado también y estoy reconociendo a uno que ustedes conocen, un amigo de siempre: a Luis Falcón.

La compañera Burgos Muñiz, reconoce a José Luis Figueroa Mangual.

La compañera Tatiana Pérez, reconoce a José Valentín Ortiz.

El compañero José (Che) Pérez, reconoce a William Rodríguez Medina.

La compañera Swanny Vargas Laureano, reconoce a Milton Albaladejo Maldonado.

El compañero Gabriel Rodríguez Aguiló, reconoce a Ismael Rosa de León.

La compañera María de Lourdes Ramos Rivera, reconoce a Daniel Osorio.

El compañero Ramón Torres Cruz, a Roberto Albandoz Calzada.

El compañero José Aponte Hernández, a Jorge E. Pedroza y a Jaime del Valle Rodríguez.

El compañero Eddie Charbonier China, reconoce a Yanilda Rodríguez.

El compañero Chino Rey Ocasio, reconoce a Wilfredo Souchet Rodríguez.

El compañero Cheito Hernández Concepción, reconoce a Carlos Quiñones.

El compañero Víctor Parés Otero, reconoce a Luis Nelson Mitjans Santiago.

El compañero Georgie Navarro, reconoce a José Agosto Santos.

El compañero Ángel Morey reconoce a Alfonso Aponte Marrero.

El compañero Junior Pérez reconoce a Augusto Nieves Ayala.

La Vicepresidenta del Cuerpo Yashira Lebrón reconoce a Jesús Álvarez Quiles.

El compañero Félix Pacheco Burgos reconoce a Carlitos Pérez Ramos y a Secundino Santiago Narváez.

El compañero Pellé Santiago reconoce a Luis Miranda Figueroa.

La compañera Elinette González Aguayo reconoce a Luis Ponce López.

El compañero Edgardo Feliciano reconoce a Ángel M. Fontán Pagán.

El compañero Jerry Nieves Rosario reconoce a Juan Ramón Ginés Ramírez.

El compañero Edgar Robles reconoce a Juan Rojas Castellano.

El compañero Joel Franqui Atilas reconoce a Pedro Santos Guillama.

Rey Figueroa Acevedo reconoce a Enrique Vargas Muñoz.

El compañero Portavoz Alterno Wilson Román reconoce a Raymond Vélez Echegaray.

La compañera Odalys González reconoce a Luis Ramírez.

La compañera Lilly Rosas Vargas reconoce a Ramón López Rodríguez.

El compañero Emilio Carlo reconoce a Jorge Zambrana Cruz.

La compañera Omayra Martínez reconoce a Ricardo Rafael Martí Dávila.

El compañero Joito Colón Rodríguez reconoce a Elías Negrón de Jesús.

El compañero Ensol Rodríguez reconoce a Rafael Ortiz Zayas.

El compañero Tito Fourquet reconoce a Héctor Baerga Torres.

El compañero Luis Josean Jiménez reconoce a Israel Bocachica Colón.

La compañera Estrella Martínez reconoce a Ramón Labrador Vega.

El compañero Chino Roque García reconoce a Reyes Ortiz Ortiz.

Y me dicen que es el papá del alcalde también, por ahí, ¿verdad que sí?

La compañera Gretchen Hau reconoce a Alberto Carrasco.

El compañero Fernando Sanabria reconoce a Marcos Montes.

La compañera Vimarie Peña reconoce a Víctor Falcón Merced.

El compañero Conny Varela reconoce a Gabriel Santiago Babilonia, Babiloni.

El compañero Vicepresidente, Ángel Peña Ramírez, reconoce a Domingo Díaz Rosado.

El compañero Christian Muriel reconoce a Bienvenido Burgos Gutiérrez.

La compañera Sol Higgins Cuadrado reconoce a Juan A. Ortiz Feliciano.

Nuestro compañero Presidente, Carlos (Johnny) Méndez, reconoce a Jorge Luis Santiago Benítez y a Abraham García Alejandro.

Capacete. Hay historia.

La compañera Carmen Medina reconoce a Felipe Sanjurjo Lanzó.

Hay fanaticada.

La compañera Wanda del Valle Correa reconoce a Juan Pizarro Sánchez.

Y el compañero Sergio Estévez reconoce a José Luis Díaz Soler.

Señor Presidente.

SR. PRESIDENTE (MÉNDEZ NÚÑEZ): Señor Portavoz.

SR. TORRES ZAMORA: En este momento, en el orden de la actividad, está la lectura de la moción a cargo del compañero Representante, José (Che) Pérez.

SR. PRESIDENTE (MÉNDEZ NÚÑEZ): Señor Pérez Cordero con la lectura de la moción.

SR. PÉREZ CORDERO: Muchas gracias, señor Presidente. Buenos días a todos los compañeros en la mañana de hoy. Muy especial saludo y honor tener aquí a estos tan distinguidos ciudadanos, estos veteranos de Vietnam. Pero de igual manera también mi reconocimiento y mi agradecimiento por el servicio a cada uno de los veteranos que se encuentran presentes hoy en este recinto; y mi compromiso de que seguiremos luchando para que esa igualdad plena que ustedes merecen de poder escoger Presi..., el comandante en jefe que los envía a ustedes a la guerra se materialice y nuestras aspiraciones democráticas las podamos vivir, conforme lo dicta la tradición democrática de los Estados Unidos.

Así que señor Presidente, voy a proceder a leer la moción presentada el 20 de marzo, la Moción 529 en honor a los veteranos de Vietnam que lee como sigue:

“Moción.

Para felicitar y reconocer a los veteranos de Vietnam, en conmemoración del Día del Veterano de Vietnam en Puerto Rico. En virtud de lo dispuesto por la Ley Número 270 del 20 de diciembre de 2011, que declara el 30 de marzo de cada año como Día del Veterano de Vietnam en Puerto Rico, la Cámara de Representantes de Puerto Rico reafirma su compromiso en reconocer y destacar la gran labor al defender la nación. Los hombres y mujeres que entregaron su vida durante el conflicto bélico de Vietnam, con valor y resiliencia, dejaron una huella inmemorable en nuestra historia: no solo por el sacrificio realizado en el campo de batalla, sino por la firme defensa de los principios y fundamentos que sustentan nuestra democracia.

‘Nuestra alma espera a Jehová, nuestra ayuda y nuestro escudo es Él. Por tanto, en Él se alegra nuestro corazón, porque en su santo nombre hemos confiado. Sea tu misericordia -oh Jehová- sobre nosotros, según esperamos en ti. Salmo 33, 20-22’.

Por lo cual, su capacidad de liderazgo y resiliencia ante los desafíos, como su incansable compromiso con los ideales de libertad y justicia, han dejado un legado que continúa inspirando y formando parte esencial de nuestra identidad como Pueblo. Esta fecha memorable representa un tributo permanente a los veteranos de Vietnam -presentes y ausentes- quienes, con coraje y determinación, enfrentaron adversidades extremas en defensa de los principios que fundamentan nuestra nación.

Por todo lo anterior expuesto, la Cámara de Representantes de Puerto Rico, su Presidente, el honorable Carlos (Johnny) Méndez, junto al presidente de la Comisión de Asuntos Federales y Veteranos, el honorable José Aponte Hernández, se honran y enorgullecen en felicitar a cada uno de los miembros veteranos de Vietnam que se encuentran en la mañana de hoy, con motivo de la conmemoración del Día del Veterano de Vietnam reconociendo su incansable e inquebrantable patriotismo, su valentía y compromiso con la libertad.

Y para que así conste, extendiendo y firmo el sello en la presente en San Juan, Puerto Rico, hoy 20 de marzo de 2025.”

Nuevamente, nuestra deuda la vamos a saldar. Nuestro agradecimiento a cada uno de ustedes por su servicio y lucharemos porque esas aspiraciones democráticas se materialicen.

Muchas gracias, señor Presidente honrado de poder leer esta moción. Muchas gracias.

SR. PRESIDENTE (MÉNDEZ NÚÑEZ): Muchas gracias, señor Pérez Cordero.

Señor Portavoz, Torres Zamora.

SR. TORRES ZAMORA: Señor Presidente, en este momento en el orden de los asuntos para el día, sesión especial, sería el mensaje de los Portavoces.

Señor Presidente, de parte y como Portavoz del Partido Nuevo Progresista, voy a ser breve.

Pero yo creo que voy a empezar mis palabras con una palabra que dice mucho, que es corta pero que dice mucho y significa bastante, que es “gracias”.

Gracias a todos ustedes. Como les dije, yo tengo dos tíos que sirvieron en Corea; pero el menor de la casa de Mami, mi tío Carlos Zamora, está vivo tiene setenta y ... ¿cuántos?, setenta y ocho, setenta y nueve, sirvió -“un bebé”- sirvió en Vietnam. Papi obviamente estuvo en las Fuerzas Armadas -que en paz descansen- no en conflicto, pero sí sirviendo en Alemania. Y yo crecí con mi tío y mi abuelo, porque obviamente Papi trabajaba en San Juan, así que estaba la semana en San Juan. Nosotros somos de Jayuya, llegaba los viernes.

Así que Tío -cuando llegó de Vietnam- es la figura que yo reconozco con abuelo. Pero yo siempre recuerdo -y tengo esa memoria constante- de que en casa había en los clósets, dos uniformes. Dos uniformes que siempre me llamaban la atención: el uniforme de gala de Papi, que lo tenía allí -todavía está en casa- y los uniformes de gala de Tío, de Vietnam. Y yo pequeño creciendo, siempre esos uniformes que llaman la atención, esas condecoraciones... sin entender. Y como a mí me gusta preguntar, pues cuando crecí empezaba a preguntar y Tío empezó a compartir muchas historias conmigo.

Compartió su álbum de Vietnam. Compartió su victoria; por eso horita cuando estos dos seres que están a mi lado -derecha e izquierda- se presentaron y dijeron: “¿En qué año tú serviste?” “Yo serví en esta”. “¿Dónde serviste?” “¡Ah! Yo serví acá”. “¿Por qué servicio?” Porque los une un conflicto. Porque los une a todos ustedes unas vivencias. Solamente ustedes saben lo que vivieron, solamente su alma y su ser saben; los que estuvieron allí. Pero hoy, están aquí. Y regresaron para seguir sirviendo. Regresaron porque no tenían familia, los que tenían familia para seguir con sus familias y los que no tenían familia, para criar a su familia.

Por eso les doy las gracias, porque solamente a ustedes saben lo que es servicio; solamente ustedes, ese servicio de entregarlo todo. Cuando digo “servicio”, es servicio de entregarlo todo. Ese servicio de proteger la democracia, que yo personalmente siempre he dicho es el experimento más bello del planeta Tierra; el voto, la democracia, las libertades.

Por eso comencé diciendo “gracias”. Gracias por lo que hicieron porque hoy nosotros -y los que vienen detrás- tenemos libertades, tenemos justicia, tenemos democracia y esos pueblos del mundo tienen democracia, gracias al servicio de ustedes.

Y simplemente voy a cerrar con esto: Bendito Dios, que los trajo a todos ustedes al mundo, porque hoy las libertades tienen sentido.

Dios me los bendiga, gracias por el servicio, gracias por lo que hacen y gracias por seguir sirviéndole a Puerto Rico y honrar lo que es la verdadera razón de ser del militar retirado: las libertades, el respeto y el compromiso.

Mis bendiciones todo para ustedes.

SR. PRESIDENTE (MÉNDEZ NÚÑEZ): Muchas gracias, compañero.

Reconocemos en este momento con el turno a la delegación del Partido Popular, señor Ferrer Santiago.

SR. FERRER SANTIAGO: Muy buenos días a todos a nombre de la delegación del Partido Popular Democrático. El Representante Ramón Torres estará a cargo del mensaje; pero antes, gracias por su servicio y su lucha que nos ha permitido estar hoy aquí demostrando qué es la democracia. Así que gracias a todos ustedes a nombre de la delegación del Partido Popular Democrático. Ramón va a estar llevando el mensaje.

SR. PRESIDENTE (MÉNDEZ NÚÑEZ): Señor Torres Cruz.

SR. TORRES CRUZ: Señor Presidente, gracias por la oportunidad. Bienvenidos a todos al hemicycle de la Cámara, en especial a esos homenajeados que en el día de hoy, lo mejor que podemos decirles es “gracias por su servicio”.

En el marco del cincuenta aniversario del fin de la guerra de Vietnam, nos reunimos como pueblo para rendir un profundo homenaje a los valientes veteranos y veteranas puertorriqueños que, con honor y sacrificio, sirvieron en un conflicto que marcó la época. Su valentía y entrega a menudo es olvidada; merecen ser recordadas y valoradas por siempre.

Puerto Rico, con su arraigada tradición de servicio militar, respondió al llamado del deber con un contingente de más de 48 mil hermanos soldados que sirvieron en la guerra, en el conflicto de Vietnam. Estos hombres y mujeres provenientes de cada rincón de la Isla dejaron atrás sus hogares, sus familias, para enfrentarse a la incertidumbre y el peligro en tierras lejanas. La guerra de Vietnam, con su crudeza y complejidad, dejó una huella imborrable en la vida de estos veteranos. El fragor del combate, la pérdida de compañeros, el miedo constante y la incertidumbre del futuro, marcaron sus almas para siempre. Muchos regresaron con heridas físicas y emocionales enfrentando el desafío de reintegrarse a una sociedad que a menudo no les comprendía, de sobre su experiencia vivida.

Las estadísticas nos hablan de números, pero son muchas más las historias individuales que revelan la verdadera dimensión del sacrificio. Soldados como mi invitado: el sargento Roberto Albandoz Calzada, del pueblo de Canóvanas, que quien enlistó en el ejército en el 1977, con tan solo dieciocho años, y fue enviado al frente de batalla en Pleiku: donde sus compañeros se convirtieron en hermanos. Honrar a los veteranos de Vietnam es un acto de justicia y gratitud.

Debo parar aquí y establecer que mi invitado cumple años mañana: setenta y siete conmemoraciones. Por favor un aplauso.

Eso no estaba en el libreto, perdónenme.

Honrar los veteranos de Vietnam es un acto de justicia y gratitud, es reconocer su valentía, su sacrificio y su entrega a los valores y principios democráticos que nos distinguen. Es recordar que su servicio no fue en vano y que su legado perdurará en la memoria colectiva de todos.

Invito a todos los puertorriqueños que nos estén viendo, bien sea presentes, a través de las redes sociales o a través del televisor, a recordar y honrar a nuestros veteranos de Vietnam; que su valentía y sacrificio sean un ejemplo para las futuras generaciones y que su memoria perdure por siempre, en el corazón de nuestra isla.

Muchas felicidades, pero más que todo, muchas gracias por lo que han hecho por todos nosotros. A nombre de la delegación del Partido Popular Democrático, nuevamente les damos la bienvenida y les agradecemos por su servicio y por lo que han hecho por la democracia.

Muchas gracias, señor Presidente.

SR. PRESIDENTE (MÉNDEZ NÚÑEZ): Muchas gracias, señor Torres Cruz.

Reconocemos en este momento a la portavoz del Partido... Dignidad, a la señora Burgos Muñiz.

SRA. BURGOS MUÑIZ: Si gracias, señor Presidente. Buenos días a todos los presentes.

Muchas veces no hay palabras para dar agradecimiento. Pero sí hay formas de demostrarlo y este pequeño reconocimiento es una de esas formas. Nos reunimos hoy para rendir un merecido homenaje a quienes, con honor, valentía y profundo sentido del deber, sirvieron en uno de los capítulos más complejos y dolorosos de nuestra historia contemporánea.

Hoy me acompaña José Luis Figueroa Mangual, quien nació el 26 de marzo de 1945, en la Sultana del Oeste, Mayagüez. Sus padres: Alberto Figueroa y Teresa Mangual. José Luis es el mayor de dos hijos. Está casado con Miriam del Toro Martínez, quien nos acompaña hoy y con quien procreó dos hijos: José Figueroa del Toro y Limarie del Toro. Es abuelo de cuatro nietos: Yadriel, Christian, Víctor y Alex.

Completó sus estudios de elemental en el Colegio Presbiteriano; la intermedia en la Escuela Farragut y la superior en la Escuela Eugenio María de Hostos en Mayagüez. Posteriormente, en el 1967, inició estudios de Ingeniería Mecánica en el Colegio de Mayagüez y a finales del 1968, ingresó en la Fuerza Aérea de Estados Unidos de América. Es activado para la guerra de Vietnam en el 1969, donde se desempeñó exitosamente como mecánico de aviación y completó estudios como técnico de electrónica; recibiendo el rango de sargento.

En el 1970 es enviado a Inglaterra para proseguir ejerciendo labor, en la mecánica de los aviones de combate hasta 1972. A su regreso a Puerto Rico, fue aceptado en la Guardia Aérea de Puerto Rico -de la Guardia Nacional- donde se destacó como supervisor de mantenimiento alcanzando el rango más alto: *Chief Master Sergeant* en el 1992.

En el 1998 se retiró de la Fuerza Aérea y de la Guardia Aérea de Puerto Rico, habiendo sido recipiente de múltiples condecoraciones, entre ellas: *Air Force Commendation Medal*, *Air Force Achievement Medal*, *Vietnam Service Medal*, *RVN Gallantry Cross Medal*, *Air Force Good Conduct Medal*, *Distinguished Service Medal*, *National Defense Service Medal*.

Para el veterano Figueroa Mangual su mayor reto en la guerra de Vietnam fue sin duda sobrevivir, estar lejos de su familia y de su terruño borincano; así como la pérdida de un gran compañero de milicia y largas horas de trabajo. Pero su mayor lección fue dar lo mejor de sí ante los retos que representó la guerra. Pudo anteponerse ante cada desafío y con la ayuda de Dios, en un lugar extraño: idiomas distintos, temperaturas que no eran las cálidas de nuestra tierra natal.

Por lo antes expuesto, le agradecemos y honramos por su sacrificio, servicio, fuerza y valentía, en la protección de la defensa de nuestra libertad y valores; en este día que conmemoramos el cincuenta aniversario de la terminación de la guerra de Vietnam. Mi cariño y mis respetos para todos los veteranos de Vietnam aquí presentes y los que nos puedan estar viendo a través de la televisión.

Esas son mis palabras, señor Presidente.

SR. PRESIDENTE (MÉNDEZ NÚÑEZ): Muchas gracias, señora Burgos Muñiz.

SR. TORRES ZAMORA: Señor Presidente.

SR. PRESIDENTE (MÉNDEZ NÚÑEZ): Señor Portavoz.

SR. TORRES ZAMORA: En este momento le toca el mensaje al presidente de la Comisión de Asuntos Federales y Veteranos: el compañero José Aponte.

SR. APONTE HERNÁNDEZ: Muchas gracias, señor Presidente y compañeros de Cámara.

SR. PRESIDENTE (MÉNDEZ NÚÑEZ): Señor Aponte Hernández.

SR. APONTE HERNÁNDEZ: El día de hoy es un día de emociones encontradas. Pero antes de entrar en ese detalle, señor Presidente, gracias. Porque en el momento en que le hablé de hacer el reconocimiento a los veteranos, inmediatamente me dijo: “Cuadra que sea una sesión especial”. Gracias.

Un día de sentimientos encontrados, porque he escuchado los compañeros y compañeras que me han precedido, dar gracias. Sí. Pero la realidad es... que ustedes han sufrido mucho. Vietnam es la guerra, el conflicto bélico, incomprensido. Fue lo que marcó dentro de nuestra nación, la época de las manifestaciones en contra del ejército, quema de banderas de los Estados Unidos, revueltas en universidades tratando de proyectar el... la molestia de tener que participar. El agradecimiento que se pueda tener hacia ustedes en el día de hoy, en esta actividad conmemorativa de cincuenta años del fin de la guerra, es bien poco ante la realidad que ustedes realmente se merecen.

¿Cuántos llegaron? En Puerto Rico se dice que participaron aproximadamente cuarenta y ocho mil. Tres mil fueron heridos en combate. Trescientos cuarenta y cinco fallecieron. Y todavía hay cerca de dieciocho desaparecidos; que sus familias nunca los vieron. Y aquellos que regresaron fallecidos traían sobre su féretro la bandera de nuestra nación. Pero lamentablemente esa bandera de nuestra nación no representa con una estrella ¡lo que ustedes estaban defendiendo, la nación! Eso es parte de la incomprensión, en el caso de nosotros, ciudadanos estadounidenses residentes en la Isla. Porque se participó de tú a tú, igual que cualquier otro, hombro con hombro: con el de Alaska, con el de Hawái, con el de *Washington State*, con el de Texas, con el de cualquiera de los cincuenta estados. Pero al regreso, no tenían aquí la igualdad de beneficios. Y no estoy hablando de los beneficios económicos, los beneficios de servicios médicos. Conflicto incomprensido. Que cuando surgió y se aceptó el daño del agente naranja, que a nadie de los que estaba en el frente de batalla, en el teatro de guerra, le decían: “Estamos rociando agente naranja”. ¿Qué es eso? Lo vinieron a saber mucho tiempo después, pero ¿cuántos de los que regresaron aquí tuvieron que

tomar la decisión de irse a uno de los cincuenta estados? Irse de su tierra, para que se le reconociera allá el daño ocasionado por el agente naranja y hubiese la conexión en el servicio. Conflicto incomprensible. Y las reacciones de nuestra gente, de cuando llegaba uno, que las circunstancias que vivió le afectaron emocionalmente, entonces había familias que tendían -en ocasiones- hasta a rechazar un poco, porque: “este llegó mal de allá y yo no me puedo echar ese problema encima, que lo atienda el Ejército que lo mandó para allá”. Pero el servicio médico no era igual que en uno de los cincuenta estados.

Esas son las realidades de ustedes. Y yo agradezco a la compañera Lucy Arce que en el 2011 presentó un Proyecto de Cámara, porque se reconocía a nivel nacional. Pero aquí básicamente pasaba por debajo del tapete.

Hay tantas historias. Historias tan tristes de personas que estaban en su área de combate y veían de momento, niños acercarse hacia el área de combate. Y había que repelerlos porque los vietnamitas los forraban en explosivos; y les daban drogas para que se fueran al frente: para que en la pena de ver un niño, en el momento en que se acercaba... hacían explotar porque estaba dentro del campamento americano. Y entonces era la vida de nosotros aquí o ese niño que viene de allá para acá. Por eso le digo que es un día de sentimientos encontrados, porque está el agradecimiento a ustedes, está el respeto, el reconocimiento porque sacaron la cara por la nación. Pero lamentablemente, no tienen el mismo reconocimiento que si estuviesen en uno de los cincuenta estados. Triste. Por eso, seguimos luchando. Y yo les agradezco a muchos de ustedes que, en ocasiones, también se unen a nosotros -como oficiales electos- cuando vamos al Congreso a hacer el reclamo de igualdad.

Poco antes de comenzar hoy, hablaba uno de la situación de Alaska cuando votó a favor de la admisión, pero el presidente resentía el admitir al nuevo territorio como estado; y el gobernador de Alaska en aquel momento, llevó una manifestación de sobre trescientos veteranos. Y cuando los vieron en Washington, entonces cambió el sentir del presidente. Y no solamente del presidente de los Estados Unidos, del presidente de la Cámara de Representantes en aquel momento, el congresista Rayburn que en un momento dado dijo: “Mientras yo sea Representante, Alaska no se convierte en estado”. Pero en el momento de la verdad, de ver el compromiso de la gente de Alaska, que hasta ese momento no era estado pero había estado en Corea y otros en la Segunda Guerra y hasta en la Primera, entonces cambiaron los muñequitos; y tanto Rayburn votó a favor del Acta de Admisión como el presidente la firmó.

Yo espero que ustedes, yo espero que ustedes puedan tener el reconocimiento pleno de lo que significa ser veterano; con todos los beneficios que les corresponden cuando logremos que en esa bandera, esté la estrella de nuestra patria, de nuestra jurisdicción, de nuestra isla; para que entonces ¡nadie! nadie pueda decir en una agencia federal “es jurisprudencia que dice que se puede discriminar contra los ciudadanos estadounidenses que residen en el territorio”. No. Eso no puede ser. Nuestra nación se fundó en el credo: “Todo hombre ha nacido igual”. Pues yo quiero que los míos se les trate igual y seguiré luchando hasta que se consiga.

A ustedes nuevamente, mi respeto, mi cariño, mi reconocimiento. Dios les bendiga. Gracias por lo que han hecho por Puerto Rico y por nuestra nación.

SR. PRESIDENTE (MÉNDEZ NÚÑEZ): Muchas gracias al compañero Aponte Hernández.

Señor Portavoz.

SR. TORRES ZAMORA: Señor Presidente, en este momento solicitamos al señor Jorge Pedroza Rodríguez para que se... acepte el acto que estamos dedicándoles a ellos hoy.

SR. PRESIDENTE (MÉNDEZ NÚÑEZ): Señor Pedroza Rodríguez.

SR. PEDROZA RODRÍGUEZ: Muy buenos días a todos, muy especiales, este Cuerpo que tanto se respeta.

En nombre de la organización *Vietnam Veterans of America*, la cual yo presido en Puerto Rico, avalada por el Congreso de los Estados Unidos, y de los cuarenta y ocho mil hombres y mujeres que sirvieron durante la era de Vietnam: me siento orgulloso en el día de hoy. Porque me he sentado en esa silla pensando en nuestros compañeros que no regresaron; y uno de ellos fue que

entró conmigo el mismo día, José Marrero. No regresó. Y... me siento que esa emoción conflictiva que tenemos nosotros los veteranos de Vietnam, había personas que nos aceptaban y había personas que no nos aceptaban...

La guerra no la hicimos nosotros, pero cuando se terminó la guerra nos la echaron a nosotros: los guerreros. O sea que verdaderamente, desde que terminó la guerra de Vietnam, para nosotros los que estuvimos en Vietnam, comienza otra guerra: que fue la guerra de adquirir los derechos que por ley nos habíamos ganado.

Y créanme, créanme en Puerto Rico... nunca nada ha sido fácil para los veteranos; pero para los de Vietnam aquello fue cruel. Porque cuando íbamos al Hospital de Veteranos, al principio, ya para la época del 69, 70, 71, no había espacio para nosotros porque ya el Hospital de Veteranos estaba a un nivel con los veteranos de Corea, Segunda Guerra Mundial y algunos de la Primera Guerra Mundial. Y nos decían que no había espacio, no había lugar para nosotros. Pues había que coger la calle e irse, no había forma de recibir tratamiento en Puerto Rico. Muchos de nosotros simplemente nos montamos en un avión y pues volábamos allá y buscábamos el servicio en algún estado de la nación americana. Algo que nunca debió haber sucedido, porque... el grupo más condecorado en la guerra de Vietnam fue el grupo de los 48 mil puertorriqueños que sirvieron en esa guerra, para que ustedes lo sepan. Puerto Rico en esa guerra, los jóvenes que fueron a pelearla, hombres valientes; no había un lugar que yo visitara -en una unidad en Vietnam- que me tocara ir en una misión con ellos, que cuando sabían que yo era puertorriqueño y había un puertorriqueño en esa unidad, el respeto se notaba. Un respeto hacia el puertorriqueño, porque el puertorriqueño era atrevido. Cuando había que coger puntos, se cogían puntos... y decían: "No hablan en inglés", pero en Vietnam no había que hablar el inglés. Como le digo yo a la gente, a nosotros cuando entramos no nos dijeron qué idioma íbamos a hablar allá; simplemente a servir. Pero cómo esos hombres que sirvieron en ese campo de batalla, cómo lo hicieron. Verdaderamente yo, como puertorriqueño, me siento tan orgulloso de todos ellos -de los 48 mil- porque lo dieron todo: lo más grande de todo fue su salud. Y hoy estamos aquí, conmemorando los cincuenta años del final de la guerra.

Yo acepto la Resolución hecha por este Cuerpo, a nombre de todos los veteranos y sus familiares, que si nosotros pasamos por tiempos difíciles luego de la guerra, imagínense nuestros familiares, nuestras madres, nuestras esposas, nuestros hijos... Ellos también fueron parte de la guerra también.

Así es que gracias, señor Presidente, por este día tan honroso para nosotros y gracias, señor presidente de la Comisión de Asuntos de Veterano y de Asuntos Federales; y a nombre de todos los veteranos de Vietnam, gracias.

SR. PRESIDENTE (MÉNDEZ NÚÑEZ): Muchas gracias, gracias por sus palabras.

Señor Torres Zamora.

SR. TORRES ZAMORA: Señor Presidente, en este momento corresponde el mensaje de su señoría, de la ocasión.

SR. PRESIDENTE (MÉNDEZ NÚÑEZ): Muchas gracias, compañeros, compañeras de Cámara de Representantes.

A los veteranos y veteranas que nos acompañan en la mañana y tarde de hoy, gracias por estar aquí presentes en este evento donde se recuerda los cincuenta años del final del conflicto de Vietnam. Conflicto que terminó en la primavera de 1975 y que este año se cumplen cincuenta años del final de ese conflicto que comenzó allá para el año 1955, pero la batalla directa, para el año 1965. Es decir, casi setenta años de que comenzó el conflicto con la intervención de los Estados Unidos en Corea del Sur, buscando mantener un gobierno democrático allí frente al avance del movimiento comunista en la región.

Donde como ustedes bien han señalado, más de cuarenta y ocho mil puertorriqueños participaron de ese conflicto. Muchos de manera directa, en el campo de batalla, en incursiones en diferentes actividades. Y obviamente, cuando el compañero Aponte Hernández me habló de hacer una actividad celebrando los cincuenta años, yo le pedí a él que fuera una sesión especial. Y les

digo por qué. El conflicto de Vietnam, y tengo aquí dos veteranos de la guerra de Vietnam: mi amigo y hermano Wisón Santiago y el buen amigo, que todos ustedes... si le digo Abraham García, no lo van a conocer, pero si le digo el “Doctor Capacete”, sí lo van a conocer. Ambos participaron de ese conflicto.

Pero para mí tiene una marca especial, porque fue la época en la que yo crecía, y en la época en que mi hermano fue llamado también a ese conflicto. Y yo recuerdo muy bien el día que se recibió el *request* de mi hermano; porque yo estaba plácidamente -como la edad de seis años- viendo muñequitos en mi casa, y mi mamá subió gritando y llorando, y me mandó a apagar el televisor. Y cuando yo le pregunté por qué, me dijo: “porque tu hermano se va para la guerra”. Y eso a mí me marcó. Y luego de eso, cuando tuve que participar, siete u ocho años, de un funeral de un amigo de la familia que llegó en una caja de metal y yo no entendía por qué llegaba en una caja de metal cubierto con una bandera norteamericana. Y lo enterraron en el cementerio de Naguabo: José (Pepito) Meléndez -joven- dieciocho, diecinueve años.

Y desde entonces, me interesé en conocer qué era el conflicto de Vietnam. Una intervención donde llegaron unos asesores militares, y de momento hubo unas escaramuzas y hubo unas órdenes directas, comenzando con el presidente Kennedy, luego con el presidente Lyndon B. Johnson, y posterior, con el presidente Nixon: no solamente bombardeando Vietnam del Norte, sino bombardeando países vecinos como *Cambodia*, Laos y otros más; agrandando aún mucho más el conflicto, la intervención del ejército de los Estados Unidos.

Todo eso tuvo repercusiones en nuestras familias. Todos conocemos a alguien que haya estado en el conflicto de Vietnam. Algunos... llegaron bien. Otros, no llegaron tan bien. Otros llegaron con heridas visibles, pero otros llegaron con heridas que no son visibles: afectando la calidad de vida de ellos. Pero más triste que todo, fue un gobierno insensible: que los envió, pero no los recibió. Que no los trató con la altura que había que tratarlos, porque sencillamente querían mirar para el otro lado y no querían reconocer los errores del propio gobierno, en términos de toda la intervención que se hizo allá.

Y para mí era justo y necesario hacer este reconocimiento a unos pocos, pero yo sé que va a replicar a muchos. Porque esta Cámara de Representantes, esta es la que me honro presidir, esta es en la que tengo una mayoría que defiende lo que es la igualdad, lo que es la equidad, lo que es la participación y que se reconozca el derecho de todos y cada uno de ustedes, por la sangre derramada en el campo de batalla, a ser tratado iguales por el Gobierno de los Estados Unidos.

No menos, no de rodillas, no extendiendo la mano pidiendo, sino exigiendo lo que ustedes en el campo de batalla sufrieron y derramaron, para defender los valores y los principios de la democracia de los Estados Unidos de América.

Crecí con esa convicción y creo firmemente que la labor que ustedes realizaron allí, chamaquitos, dieciocho, diecinueve; Wilson me dice que estuvo allí de veintiuno, veintidós años. Esos eran ya adultos, pero la inmensa mayoría fueron de dieciocho y diecinueve años. Muchos arrebatados, no porque fueran voluntariamente sino porque era el servicio militar obligatorio, o lo que ellos llamaban las “juntas de cada pueblo” que escogían a los muchachos y se los llevaban. Así era. Ahora es voluntario, en esa época no era voluntario.

Así que, creo que lo que hizo el compañero Aponte Hernández es justo, es necesario. Le agradezco a la compañera Lucy Arce por la iniciativa de lograr la aprobación de esta ley: para que todos los años en Puerto Rico se reconozca el Día de los Veteranos de Vietnam; y de que se reconozca por esta Cámara de Representantes en el día de hoy, la valentía, el coraje, pero más que todo, el deseo de vida que tienen todos y cada uno. Cuando entré, me fui por ahí y fui saludando unos pocos de ustedes y vi gente de Aibonito, vi gente de Yauco, vi gente de diferentes puntos de la Isla, de Santa Isabel, de Guayama, de Salinas, de diferentes partes de la Isla; y eso me trae a mí el recuerdo entonces de que este territorio le ofrendó al Gobierno de los Estados Unidos lo mejor que tenía en esos años.

Así que, gracias a todos y cada uno de ustedes. Gracias por el servicio a nuestra nación. Gracias por el servicio en la defensa de los valores democráticos del pueblo norteamericano y del

pueblo puertorriqueño: porque somos parte, pero queremos ser iguales. Por eso, todo el esfuerzo que puedan hacer junto al Gobierno de Puerto Rico -en la política pública aprobada por este Gobierno- de lograr que por fin, todos nosotros los puertorriqueños podamos ser tratados iguales, como parte de la nación que nos envía a la guerra, pero de la cual no podemos votar ni por el presidente, ni por los congresistas: por los que toman las decisiones. Por eso es que aspiramos a ser el estado de la nación americana y por eso es que nada nos va a detener en ese empeño, para hacerle justicia a todos y cada uno de ustedes, que rindieron lo mejor de su juventud en los campos de batalla de Vietnam del Sur.

Así que gracias. Dios me los bendiga mucho. Y gracias por aceptar este reconocimiento a todos y cada uno de ustedes. Muchas gracias.

Señor Torres Zamora.

SR. TORRES ZAMORA: Señor Presidente, ya estamos a punto de terminar. Pero antes de, para notificarle a los compañeros, ¿verdad?, que están homenajeados y han sido invitados para la fotografía de rigor, ¿verdad?, en el estrado presidencial. A los compañeros para hacerle entrega en este momento de la moción que tienen en sus bancas a cada uno de los compañeros; y los invitados que tenemos en este momento, para que se le haga entrega de dicha moción.

Y señor Presidente, con eso terminaríamos los trabajos de esta sesión especial en reconocimiento al veterano de Vietnam.

SR. PRESIDENTE (MÉNDEZ NÚÑEZ): Cerramos los trabajos de esta sesión especial de reconocimiento a los veteranos de Vietnam, hoy lunes 31 de marzo del año 2025, a las doce y treinta y uno de la tarde. No sin antes recordarles a los compañeros y compañeras legisladores, que tenemos sesión ordinaria a la una de la tarde.

Se cierran estos trabajos en la sesión especial, *sine die*.